

Quinta Cátedra Abierta

Aportes de la Doctrina Social de la Iglesia en tiempos de pandemia

23 de octubre de 2020

Link de emisión: <https://youtu.be/i96CcN3hbBU>

Cátedra Abierta

APORTES DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

PADRE "PEPE" DI PAOLA
Párroco de San Juan Bosco, José León Suárez.

ALEJANDRO BONET
Profesor especializado en Doctrina Social de la Iglesia Católica.

ICIAR RECALDE
Lic. en Letras, docente en UNLP y directora del Programa de Estudios de Política y Sociedad Scalabrini Ortiz de la UNAJ.

ESTEBAN "GRINGO" CASTRO
Secretario General UTEP.

MODERADORA: CAROLINA BACHER MARTÍNEZ
Dra. en Teología Pastoral

Viernes 23/10 - 19hs

UNIVERSIDAD LATINOAMERICANA DE LAS PERIFERIAS

Vía Youtube

Expositores:

Padre "Pepe" Di Paola, [Párroco de San Juan Bosco](#), Cura villero en José León Suárez

Alejandro Bonet, profesor especializado en Doctrina Social de la Iglesia Católica

Iciar Recalde, Lic. en Letras, docente en Universidad Nacional de La Plata -[UNLP](#)- y directora del Programa de Estudios de Política y Sociedad Scalabrini Ortiz de la Universidad Nacional Arturo Jauretche -[UNAJ](#)-

Esteban "Gringo" Castro, Secretario General de la Unión de los Trabajadores de la Economía Popular - [UTEP](#)-

Modera: **Carolina Bacher Martínez**, Doctora en Teología Pastoral

Carolina Bacher

Buenas tardes a todos y a todas, muchas gracias por la invitación a compartir esta Cátedra Abierta de la Universidad Latinoamericana de las Periferias. Hoy en un día dedicado a los aportes de la Doctrina Social de la Iglesia en tiempos de pandemia. Esto me lleva a recordar la importancia que tiene a lo largo de toda su gestación la Doctrina Social. Siempre ha surgido en diálogo con los desafíos históricos. Ha sido una oportunidad de recuperar las experiencias de las prácticas de compromiso, aprender de ellas, ponerlas en diálogo con el Evangelio y formular una propuesta que nos impulsa a la acción, a un nuevo compromiso.

Hoy para reflexionar sobre estos nuevos desafíos que nos trae la pandemia y a la luz de las enseñanzas del Papa Francisco nos van a estar acompañando el Padre *Pepe* Di Paola, Alejandro Bonet, Iciar Recalde y Esteban *Gringo* Castro.

Padre Pepe Di Paola

En la parte que me toca con los Curas de las Villas yo quisiera hacer memoria de que nuestro equipo parte de una decisión de los Curas del Tercer Mundo, de cierto grupo que decidió ir a vivir a los barrios. Y creo que allí hay una decisión muy importante que marca para siempre al equipo y el destino del equipo. Porque había grandes discusiones, inclusive posturas teológicas frente a la política, frente a la Iglesia, frente a distintos temas, pero creo que **lo que ha hecho que la sabiduría del pueblo pudiera conocerse con más facilidad -y no hablar tanto desde afuera sino desde adentro- fue esa decisión de los curas de ir a vivir a los barrios.** Esa decisión fue en el año 1969 y fue acompañada en ese momento por la creación del Equipo de Curas de las Villas. Si bien había otros curas que vivían en las villas se dio en este lugar esta particularidad: era todo un equipo que iba a vivir ahí. Eso marcó también que ser un vecino más significaba conocer de cerca las necesidades de la gente, como así también las virtudes de la gente.

Muy diferente fueron los tiempos. Por ahí hubo un primer momento en el cual el equipo se asienta en los barrios, acompaña lo que es esa primera urbanización **-para nosotros, como definición de los Curas Villeros la primera urbanización de los barrios es la que hacen los villeros-** y después acompaña el Estado como puede. Después hubo un segundo momento muy ligado al tema de la dictadura, cuando los curas que habían quedado **después de la muerte de nuestro fundador el Padre Carlos Mugica** fueron a trabajar en el tema de las Cooperativas, siguieron viviendo y refugiados quizás como podían en la Iglesia del Bajo Flores; y desde allí pudieron armar un grupo de trabajo en el Gran Buenos Aires, con barrios que hoy todavía podemos visitar como el barrio Vernazza y otros tantos, que fueron esfuerzos muy grandes quizás con un poco conocimiento pero con mucha dedicación en tiempos difíciles.

Después volvieron a reconstituirse las villas en los lugares en donde estaban. La gente volvía a su tierra, volvía a su barrio, y ahí marca el inicio de otra etapa del grupo. A nosotros nos ha tocado -y digo a mí y a los muchachos y compañeros que trabajan conmigo- una etapa diferente. Una etapa con los desafíos de una villa que va creciendo, que se va haciendo -en algún aspecto- más parecida a las favelas, porque crecen en espacios pequeños con mucha cantidad de gente -al menos en la ciudad de Buenos Aires-. Y después se extienden en el conurbano ocupando un montón de espacios que antes eran espacios libres. Es decir, hubo un crecimiento tan grande que tiene que ver con todas las cosas que vamos charlando y conociendo de **los índices de pobreza que fueron creciendo vertiginosamente en el país, especialmente con la falta de trabajo.** Eso hizo que nuestro trabajo se fortaleciera en organizar a las parroquias con una mirada mucho más amplia, totalmente diferente. Empezamos a trabajar mucho lo territorial, a trabajar en las capillas y las ermitas, la organización de los grupos. Veíamos que la parroquia era muy importante porque la gente

venía de lugares de provincias, venía del exterior, de países limítrofes y **la capilla era el lugar de encuentro**. Un lugar de encuentro para poder fortalecer su vida espiritual y su vida común, lo humano, lo de todos los días. **Así se fue haciendo y constituyendo en la capilla el centro casi neurálgico de los barrios** en donde estamos.

Y desde allí se fue generando mucha vida en relación con organizaciones que después vinieron y que se fueron primero vinculando con la Iglesia y después quizá dieron rienda libre a su tarea en otros lugares. Nosotros constituimos dos trabajos en una etapa nuestra muy fuerte que fue **la prevención y la recuperación**. Nos pareció que ese era el gran desafío que teníamos frente al avance de la droga. Ya en el documento que hicimos en el 2009 ([“La droga en las villas, despenalizada de hecho”](#)) dijimos que la droga estaba en todos lados, que se llevaba, que se consumía, que se traía, que estaba despenalizada de hecho -y con estas palabras le dimos el nombre al documento-. Vimos que éste era el desafío que teníamos: **cómo llegar antes, cómo generar líderes positivos, cómo generar un trabajo de prevención serio y un trabajo también de recuperación**, y es entonces cuando nacen los [Hogares de Cristo](#), y ahí nace el eje de **“Las 3 C: Capilla, Club y Colegio”** como una base preventiva, porque creemos que la institución dentro del barrio es muy importante. En la década del 80 y 90 se hablaba mal de las instituciones, como que las instituciones eran algo que no dejaba realizar a la persona, y todo lo que conocemos los que somos más viejos de 50 años. Pero nos dimos cuenta de que esa prédica no ha servido porque los barrios nuestros hoy carecen de esas instituciones -salvo en los lugares en donde estamos fuertes o las Iglesias o las organizaciones-. Y cuánto bien le hace a la gente.

Hoy, frente a la pandemia, toda esta organización previa y **este espíritu que venimos trayendo desde Mugica a esta parte nos permite enfrentarnos con la realidad de una manera diferente**. Esta manera diferente es frente al desafío del virus desparramado en los barrios, como nos habían dicho que las personas mayores y también los barrios populares eran justamente focos a los que había que proteger porque allí realmente iba a ser bastante dura la situación, también nos pusimos en esa sintonía. Es como que ser cura de la villa y ser parte de este equipo -que ahora que es de Capital y Gran Buenos Aires además de otros curas que a lo mejor se suman del interior del país- trabajamos con esa filosofía. ¿El problema cuál es?: Escuchamos al vecino, escuchamos la realidad, podríamos decir que **con un oído en el Evangelio y otro en el pueblo**, y esto hace que decidamos poner (al servicio) toda esta organización, todo lo que es nuestra vida. **De hecho tenemos un compañero nuestro muerto por el virus como el Padre Bachi**, y tenemos otros curas que también se enfermaron como Charly (Olivero) o como los curas de la villa 31. **Lo importante es estar a disposición de lo que la gente precisa**. Y por eso esta primera fila de trabajo en las parroquias para nosotros es esencial y responde a nuestro modo de trabajo. **Se reconvirtió la parroquia**. La otra vez un periodista me vino a visitar y me decía: *“¿qué hace, Padre, la gente cuando ve las ollas arriba del altar?”*. Y le dije: mirá, la gente que viene acá a cocinar es la misma que viene a Misa. No hay una diferencia en los barrios populares entre la gente que viene a Misa y la gente que ayuda. **Hay una coherencia entre el decir y el hacer, que es muy grande, que es propia de los barrios populares**.

Entonces esta reconversión de la parroquia en función de la cuarentena, en función de la pandemia, ha hecho que todo haya cambiado. Cosas que son notas importantes: todas las capillas en general -y hay una respuesta común- **no tuvimos una reunión previa los curas de las villas, es como que reaccionamos en forma común frente a un mismo problema.** Eso marca un aspecto positivo del Equipo. Porque casi todas **las capillas se convierten en lugares de distribución de la comida.** Cuando nos reunimos con el presidente Alberto Fernández y nos dimos cuenta de la gravedad del problema que se generaba en nuestro barrio, lo primero que le dijimos al Presidente fue: **(en la villa) no se puede decir “quedáte en tu casa y lleváte el trabajo a tu casa”.** Porque la casa es un lugar pequeño, es multigeneracional; vive el abuelo, el padre, el nieto, los sobrinos, viven todos juntos en un espacio pequeño. ¿Y eso de “lleváte el trabajo a tu casa” qué significa? No hay empleados, no hay empleados estatales, todos los que están allí viven de changas. Bueno, esa charla fue bastante fructífera porque lo entendió, lo transmitimos después con un spot, y eso de “*Quedáte en tu casa-quedáte en tu barrio*” era un avance. **Era pensar que el barrio tenía que dar una respuesta y que la extensión de la casa era también la parte de la vereda,** la calle, el lugar propio en donde la gente circula y camina sin problema.

Se han generado muchas cosas, yo menciono algunas que por ahí son propias de las que conozco y que conocí a través de las reuniones que tuvimos posteriormente los Curas de las Villas. Y en el trabajo en los barrios, nosotros tenemos barrios diferentes entonces las capillas responden a esa situación del barrio y se convirtieron en comedores. Y en nuestra parroquia por ejemplo de José León Suárez, que tiene (influencia) en varias villas se les da de comer a 3 mil personas todos los días en 6 comedores. Y eso no estaba antes, había otros comedores que siguen funcionando, pero estos (los comedores parroquiales) en lugares estratégicos se reconvirtieron. ¿Y quiénes son los que cocinan? Y, bueno, son la gente de la comunidad. Esa misma gente que tiene sus reuniones, que tiene sus compromisos, los jóvenes que tienen sus campamentos, los profes que enseñan fútbol. O sea, reconvirtieron su actividad en función de la necesidad. **La necesidad es un plato caliente para que esa persona que no tiene changas pueda realmente llevar su comida al menos una vez al día a su casa.** Por otro lado, en nuestro centro de formación se **hicieron cabinas sanitizantes,** cuestión de que la gente cuando pasa... le habíamos ofrecido en su momento al Presidente las capillas para hacer todo el procedimiento del IFE, entonces la Anses, Renaper, pero bueno lamentablemente eso no siguió como correspondía. Pero en ese momento eso fue muy importante porque las capillas le dieron la posibilidad a mucha gente de los barrios nuestros, que están alejados de los lugares céntricos de los distritos, de tener hoy el IFE y de cobrar sus 10 mil pesos. Eso fue fundamental y fue parte de la primera tarea que realizamos. La otra fue **la desinfección de los lugares comunes.** No solamente desinfectamos los lugares en donde trabajamos nosotros sino que se formó una cuadrilla y si una organización nos lo pide se va y se desinfecta el comedor, o el lugar antes de que empiecen a distribuir la comida. Y también se desinfectan pasillos donde vive la gente. Entonces se va haciendo una actividad amigable en la cual a la gente se la previene y se la ayuda a la recuperación de su terreno para poder estar más tranquilos. **En ese tiempo las capillas han sido casas de hospitalidad,**

en algunos casos viviendo gente que estaba en la calle y en otros casos haciendo el aislamiento, y hay capillas que están hoy con camas y que sirven justamente para que puedan realmente vivir esta situación. También hicimos un operativo frío en el sentido de ropa. Hacía mucha falta ropa de abrigo, y se hizo una campaña y un trabajo muy grande para poder ayudar a la gente. Así que apuntamos a las necesidades básicas pero desde la comunidad, desde una gran participación de la gente. Yo creo que la pandemia pone al descubierto las grandes falencias que tenemos en la Argentina pero también ha mostrado que en **donde hay comunidad organizada, esa comunidad fuerte, esa comunidad que tiene valores, que es capaz de dar generosamente su tiempo, se dan respuestas efectivas a los problemas concretos** que tiene la situación, que tiene el lugar y que tiene el momento que le toca vivir.

Por eso en este tiempo de pandemia **un desafío que se nos presenta ahora es el de la niñez y el de la juventud** que lo vemos con toda claridad. A más de 200 días y que los jóvenes y los chicos estén sin la posibilidad de ir a los lugares en donde pueden nuclearse con gente que le va a enseñar valores a través del deporte o a través de distintas actividades como la educación, quedaron sin nada. Al mismo tiempo que a una institución se le exige un protocolo te encontrás con que en la cancha del barrio hay 700 personas en un campeonato. Entonces no hay en ese sentido una mirada -y creemos que en eso tenemos que ayudar a las autoridades- a tener una mirada no solamente del virus y de la necesidad de distanciamiento -que lo hacemos- porque estamos finalmente por el cuidado de la salud. En ese sentido encontramos por aquí algunas sectas que te dicen que te van a curar el coronavirus, y hay gente que se infectó del Coronavirus por los Testigos de Jehová que estaban diciendo en la estación que (el coronavirus) no existía. Hemos encontrado fanatismos, no nos referimos a eso. Hablamos de la serenidad de cualquier espíritu que lo que necesita es **que los jóvenes y los chicos de los barrios nuestros tengan en este momento un protocolo para salir rápidamente de este encierro en el barrio** -por así decir-. Para que el referente no sea el dealer de la esquina, ni el chorro de la esquina que le organice la vida, sino que sea el de la organización social, sea el párroco, sea el del club, sea el que sea. Pero necesitamos rápidamente activar eso porque hay muchos chicos que necesitan urgentemente una respuesta. Así como en su momento se incitó rápidamente a entregar los alimentos también es necesario entregarle en este momento a los chicos una oferta que sea diferente a la nada que es lo que pasa hoy.

En cuanto a la recuperación lo importante es que **el Hogar de Cristo siguió funcionando**. Los Hogares de Cristo -que es nuestra posibilidad y nuestro camino- han seguido funcionando y es un buen ejemplo. No solamente han seguido funcionando sino que los pibes y las pibas han sido en muchos casos los que sostuvieron **actividades esenciales**. Entonces ese chico o esa chica que antes los veían bajo un puente, o tirados en una ranchada, de pronto hoy los vieron yendo a llevar las viandas a los abuelos que estaban en sus casas para que no se contagiaran y no salían de su casa; los vieron trabajando en la desinfección de las calles. Entonces es muy interesante ver cómo aquellos rotos que habían sido muchas veces desechados con la mirada del vecino diciendo “¿y éste qué puede hacer por demás?”

hoy se constituyeron en un personaje de los llamados *esenciales* y que tiene que ver con **devolver la dignidad a la persona en tiempos tan difíciles.**

Pienso que el desafío más grande que tenemos es ese que acabo de decir: niñez y juventud. Y que necesitamos salir con protocolos adecuados y urgentes para no complicarle más la vida a los adolescentes y a los jóvenes de los barrios.

Carolina Bacher

Esta reflexión a mí me suscitó pensar la importancia de esta apuesta por ser un vecino en el barrio, y desde ahí junto con los otros vecinos hacer el discernimiento de en cada momento qué es lo que se necesita; se necesita quedarse, se necesita salir, se necesita protegerse todos juntos, armar los comedores. Ahora tenemos el segundo ponente, le doy la palabra a Alejandro Bonet, él es profesor especializado en Doctrina Social de la Iglesia y va a hacer una reflexión a partir de distintos documentos especialmente del último texto de Francisco [*Fratelli tutti*](#).

Alejandro Bonet

Como introducción extremadamente breve quería decir que en 2021 **la Doctrina Social de la Iglesia va a cumplir 130 años de existencia** desde su primera encíclica en 1891 con León XIII. Y en estos 130 años ha tenido 12 documentos de los cuales 11 han sido Encíclicas y una es una Carta Apostólica, escritos por 7 Pontífices. Y ha tenido un desarrollo dispar, pero lo que unifica a la Doctrina Social de la Iglesia a lo largo de estos 130 años es que siempre ha sido **un intento de responder a los distintos desafíos** que tuvo la Iglesia en los distintos momentos históricos que le tocó vivir. Fue la **Revolución Industrial** lo que tuvo que enfrentar León XIII con la [*Rerum novarum*](#) en 1891, fue en el contexto de la **primera y segunda guerra mundial** con [*Quadragesimo anno*](#) en el caso de Pío XI, fue la **posguerra** en el caso de Juan XXIII con [*Mater et Magistra*](#) y [*Pacem in terris*](#) -las dos Encíclicas que escribió él-; fue la configuración de un nuevo mundo totalmente diferente de haber sido 50 países pasó a haber 150 países y ahora somos ya casi 200 que le tocó vivir a san Pablo VI, que la enfrentó con la [*Populorum progressio*](#) y la [*Octogésima Adveniens*](#). Después vino el gran cambio que se produjo con san Juan Pablo II con la caída del muro de Berlín y él escribió tres encíclicas: la [*Laborem Exercens*](#), la [*Sollicitudo Rei Socialis*](#) y la [*Centesimus Annus*](#). Después vino otro período totalmente nuevo con Benedicto XVI que escribió la [*Caritas in veritate*](#) y bueno finalmente llegamos al Papa actual, al [*Papa Francisco*](#).

Pero lo que me interesa resaltar de todo este proceso histórico de estos 7 Pontífices es que escribieron estos 12 documentos es que **de los 7 Papas 6 son europeos** -hay 4 italianos (León XIII, Pío XI, Juan XXIII y Pablo VI), hay un polaco (Juan Pablo II), un alemán (Benedicto XVI) y Francisco que es argentino. ¿Qué significa esto? Que **la Doctrina Social de la Iglesia en los 130 años que tiene, (durante) 122 años se escribió desde el ombligo de Europa.** Es decir que hacen una lectura de todo este proceso de cambio global que ha tenido la humanidad en todo este periodo, pero lo hacen desde el centro de Europa. **Con Francisco se inicia un proceso para la Iglesia y para la humanidad en su conjunto**

totalmente nuevo. Nosotros hace 7 años -desde 2013 a 2020- estamos viviendo una situación a nivel mundial absolutamente novedosa a partir de la aparición de **una persona que viene de una periferia en relación al conjunto del mundo.**

Francisco es el primer Papa que surge de América y el primer Papa que es jesuita y el primer Papa que se llama Francisco. Estas 3 características que marcan la identidad de Francisco le dan una impronta a la Doctrina Social de la Iglesia totalmente nueva. Es decir, hay una continuación con la esencia que hereda de la Doctrina Social de la Iglesia -como ha sido siempre en la tradición y en el magisterio de la Iglesia- pero hay una novedad que está sorprendiendo al conjunto de la humanidad y al conjunto de la Iglesia: para toda la Iglesia estamos viviendo un momento totalmente nuevo y que es muy promisorio. **Y todo lo que Francisco está volcando en la Iglesia universal lo aprendió en la Argentina y en América Latina,** por eso tiene una validez superlativa para los que vivimos en la Argentina -para los que tenemos la conflictividad propia de la historia Argentina- el hecho de que el que esté dando esta novedad al mundo surja de nuestra tierra.

A mí me interesaría resaltar muy brevemente 4 características de esta novedad que se da con Francisco en este proceso de 130 años, que se resaltan en sus dos encíclicas: la [Laudato si](#) de hace 5 años y en la [Fratelli tutti](#) de hace una semana atrás que realmente impacta al mundo y que realmente requiere un trabajo de lectura atenta y tranquila porque lo que dice la Fratelli tutti es absolutamente nuevo, como fue la Laudato si. La primera característica -no digo que la más importante pero sí la más significativa- es **el lenguaje.** Si uno toma los 12 documentos de la Doctrina Social de la Iglesia la mayoría de los documentos de las encíclicas tienen un lenguaje más de carácter filosófico y teológico. Mientras que **el lenguaje de Francisco es un lenguaje poético,** es un lenguaje sociológico, es un lenguaje político. A tal punto que cualquier persona común y corriente que jamás en su vida ha leído una encíclica lo entiende. Ese es un fenómeno que se dio con la Laudato si que fue mucho más acogida por la gente de afuera de la Iglesia que por la gente de la Iglesia. **A Laudato si la entendió mejor la gente que no era de la Iglesia que la gente que era de la Iglesia.** Cualquier persona común y corriente toma los 246 puntos de la Laudato si y cualquiera la puede entender. Hasta el punto de que muchos profesores agnósticos, ajenos a la fe de la Iglesia, daban clase en la universidad y en los colegios citando textos de la Laudato si, por el impacto que habían recibido de la novedad que esta encíclica encierra. Es decir, una primera característica esencial de la doctrina social de la Iglesia en Francisco es su lenguaje, esto es fundamental.

La segunda característica que es esencial, ésta sí que es esencial y toca al núcleo de la novedad de Francisco, es que **es una encíclica escrita desde las periferias.** Él solía decir -cuando vivía entre nosotros- que a la Argentina se le entendía mejor desde la villa 31 o la villa 21 -que ustedes conocen mejor que yo- que desde el Obelisco, o la Casa Rosada o desde el Congreso. Porque **cuando uno mira la realidad desde una periferia considera un montón de factores que cuando uno la mira desde el centro no las percibe.** Y justamente si uno compara la última encíclica anterior a la de Francisco -que es la Caritas in veritate- con la Laudato Si en el contenido, en muchísimas cosas, dicen exactamente lo mismo pero

miradas desde adentro de una realidad de sufrimiento, de la marginalidad, de la conflictividad, de la pobreza tocada desde adentro. No mira desde la lejanía ni desde una situación de confort y de estabilidad y de riqueza económica y de equilibrio institucional como tenían la mayoría de los Papas a los que les tocó describir la realidad del mundo desde Europa. Sino escrita desde adentro mismo de la conflictividad, desde adentro mismo de la pobreza, desde adentro mismo de la marginalidad. Es decir, Bergoglio conocía esta situación de marginalidad desde adentro. Entonces todo el contenido de su encíclica refleja este conocimiento profundo de la marginalidad. Por eso también este es otro elemento que ha hecho que sus documentos, sus encíclicas, sean accesibles a la gente común y corriente, porque se sienten descritos desde adentro. Más aún esta última la Fratelli tutti.

Una tercera característica -ya para ir cerrando- hace al **método de conocimiento que aplica Francisco en su relación con la realidad**, cómo usa él la razón. Esto es un elemento central y totalmente novedoso en un Papa. Cuando a él le preguntan en el año 2013 en su primer gran reportaje que le hacen de vuelta de Brasil a Europa “¿qué es lo propiamente jesuítico?” él sorprende al mundo cuando le responde al periodista que era otro jesuita. Este otro jesuita después lo confesó diciendo “yo pensé que iba responder: los jesuitas somos aquellos que estamos llamados a ser como la lumbrera del mundo porque somos los más formados, los que mejor conocimiento tenemos”: él se esperaba una respuesta sw esta naturaleza. Pero Francisco dijo: “**lo propiamente jesuítico es concebirse un hombre de pensamiento incompleto**”. Este es un criterio de interpretación del magisterio de Francisco totalmente decisivo: concebirse un hombre de pensamiento incompleto. Por eso él empieza la Laudato Si citando al Patriarca Bartolomé, y dice “yo no quiero hacer otra cosa que lo que el Patriarca Bartolomé dice sobre el medio ambiente, yo lo quiero ampliar desde otra mirada”. Pero reconociendo una mirada diferente a la de él. Como la encíclica de ahora (Fratelli tutti) parte de su relación con el Gran Imán Al Azhar, que es el referente número uno del mundo musulmán de este momento. Él dice que el documento que firmó con Al Azhar en Emiratos Árabes es el fundamento de toda la nueva encíclica. **O sea que (el Papa Francisco) es una persona que considera que para entender la realidad es muy importante tener en cuenta la manera como el otro mira la realidad, concebirme un hombre de pensamiento incompleto. Eso hace que la Doctrina Social de la Iglesia se desideologice**, que seamos más humildes, que vayamos al encuentro de la realidad sabiendo que el otro me puede aportar mucho más de lo que yo ya conozco de la realidad. Eso se muestra muchísimo en esta encíclica Fratelli tutti, cuando Francisco habla de cómo lograr nuevos consensos, cómo lograr una **verdadera política**. Cómo lograr construir en el tejido complejo de la vida social -justamente ahora la pospandemia- **la Fratelli tutti responde al corazón de la pospandemia**. Porque el Papa lo que está diciendo con respecto a la pandemia, lo que pasó con el coronavirus, es que pone en evidencia lo que ya existía de antes. Es decir hizo que salga a flote toda esa realidad que ya se vivía y que no se conocía de una manera tan directa. Ahora se puso en evidencia algo que estaba oculto -o mejor dicho algo que se quería ocultar- detrás de la apariencia. Entonces esa es una tercera característica que resalta el pensamiento novedoso del Papa Francisco.

Y la última, para concluir, es algo que no sucedió en ninguna de las otras encíclicas. Es cuando él marca a una persona que encarna de manera paradigmática el contenido de la encíclica. Esto no lo habían hecho ninguno de los Papas anteriores en una encíclica de la Doctrina Social de la Iglesia. Francisco dice: *“en san Francisco está encarnado todo lo que yo quiero decir en la Laudato si; en san Francisco está encarnado todo lo que yo quiero decir de Fratelli Tutti”*. Es decir, la encarnación paradigmática hace que el contenido, mirando una persona, uno diga: *“ah, es esto lo que el Papa me quiere decir”*, porque hay alguien que encarna ese contenido y eso lo hace accesible a la gente común y corriente, nos lo hace accesible a todos. Esto es como una provocación que nos hace el Papa para que nosotros veamos que lo que nos propone la Doctrina Social la Iglesia no es algo abstracto y ajeno a la vida cotidiana, sino que es algo que puede ser vivido por cualquiera en cualquier circunstancia y puesto en cualquier lugar. Bueno, este es el proceso global de la Doctrina Social de la Iglesia y quise tratar de ayudar a que comprendamos juntos la característica novedosa de Francisco dentro de este proceso y en el contexto de la pandemia.

Carolina Bacher

Esta es la clave de Francisco de los tiempos largos, de estos procesos en los que el tiempo superior al espacio. Porque en América Latina se sentía una extrañeza con las propuestas de la Doctrina Social, había algo que no conformaba, que no motivaba. Y esa reflexión se sentía lejana. Entonces ahora nosotros tenemos una cierta expresión de la Doctrina Social que nos hace sentir como en casa y que nos va a ayudar a seguir dinamizando. Y también nos pone en alerta, porque también nos pregunta: ¿cuántos mundos desconocemos, cuántas periferias escapan de nuestro horizonte y no estamos siendo capaces de entrar en diálogo con ellas, de salir de nosotros mismos? Es decir que la presencia de Francisco más que hacernos sólo disfrutar o estar conformes con este gran aporte nos anima también a salir valorando otras tradiciones y aprendiendo de nuestras tradiciones.

Ahora le damos la palabra a Iciar Recalde, ella es Licenciada en Letras, docente de la Universidad Nacional de La Plata y Directora del Programa de Estudios de Política y Sociedad Scalabrini Ortiz de la Universidad Nacional Arturo Jauretche, en Florencio Varela.

Iciar Recalde

Quisiera poder compartir con ustedes algunas reflexiones que tienen que ver con pensar desde nosotros mismos, centralmente desde la concepción de la comunidad organizada que muy bien planteaba el Padre Pepe, que es hija de la Doctrina Justicialista y no en balde la Doctrina Justicialista es hija dilecta de la Doctrina Social de la Iglesia. Y compartir sintéticamente primero un punto de arranque. Porque los cristianos y humanistas seguimos creyendo en la verdad frente al relativismo extremo que todo lo discute y todo lo pone en duda. Y esa verdad es la realidad, realidad que a los argentinos nos duele profundamente. Y uno lo puede ver lisa y llanamente en nuestros barrios y con más profundidad en los índices catastróficos que vive la Argentina en la actualidad: hay **más de 11 millones de argentinos pobres, casi 3 millones en la indigencia, un 40% de argentinos**

sin trabajo. Estos son números trágicos del dolor social de nuestro pueblo, de **una pobreza estructural de un 30 % que venimos acarreado por décadas que hoy aumentó al 50%**, y que es una catástrofe social que no la inventó el Covid-19. Los compañeros lo señalaron muy bien, que en todo caso el Covid exacerbó y puso en evidencia -no para los que trabajamos en los barrios populares sino centralmente para nuestra dirigencia-, indudablemente los problemas estructurales que la Argentina tiene casi desde el año 76 a esta parte están sin resolver.

Y en función de esa dura realidad que vivimos los argentinos quiero plantear tres puntos muy sintéticos. Primero una asunción dolorosa: si nosotros no trabajamos con la verdad con un diagnóstico certero de lo que nos sucede difícilmente podamos salir de este atolladero en el que estamos. La asunción dolorosa tiene que ver en principio con plantear qué le pasa a la Argentina, **La Argentina es un país dependiente, semicolonial, que hace décadas que no cuenta con un proyecto nacional independiente de corto, mediano y largo plazo.** Es importante prevenir el Covid-19 pero aún es más relevante instalar en la agenda nacional una **conciencia de nuestros problemas estructurales reales y de la necesidad de un plan para resolverlos por nosotros mismos.** Y digo nosotros mismos haciendo hincapié centralmente en que la Argentina con la comunidad organizada -que no es un libro sino que es una propuesta civilizatoria alternativa al liberalismo reinante, un liberalismo de izquierda a derecha- ha logrado en términos históricos un nivel de dignidad para el pueblo argentino en su conjunto que desconocía de estas cifras trágicas que tenemos. Entonces digo por nosotros mismos porque **el pueblo argentino puede darse una propia solución a los problemas sin tener que recurrir centralmente a las recetas del extranjero** que nos han condenado históricamente a ratificar y profundizar esta situación trágica en la que vivimos.

En la Argentina el hambre y las enfermedades evitables matan a millones de personas al año, en el país rico en producción de alimentos y recursos naturales que no deja hace décadas de producir pobres. En la Argentina, independientemente del drama actual de la pandemia, **todos los años mueren en el suelo que parió a Ramón Carrillo 30 mil personas por gripe y neumonía,** y nadie habla al respecto. Porque este terrorismo mediático y la campaña del miedo actual que entra lamentablemente en todos los hogares argentinos muchas veces repite más los datos de las muertes ocurridas en Italia que lo que sucede realmente en términos sanitarios en la Argentina. **Más de 60 mil argentinos mueren por tumores, y otros más de 60 mil por enfermedades respiratorias cada año, y no hay campañas mediáticas de prevención y de cuidado,** y mucho menos se divulgan permanentemente los partes diarios y las cifras de esas muertes. **No se habla del problema real de la salud pública del pueblo,** del estado deficitario de los hospitales provinciales, del drama que tenemos con las unidades sanitarias municipales, o de los inconvenientes que atraviesan las obras sociales ni de los millones de humildes que no acceden lisa y llanamente a obras sociales y que no reciben atención y **mueren por enfermedades que podrían ser evitadas, ligadas siempre al hambre y la pobreza.**

Entonces frente a este estado de cosas -que reitero, esta pandemia vino a exacerbar y a poner en el centro del debate, porque es difícil no verlo- **¿qué dice la tradición humanista y cristiana de nuestro pueblo?** Dice que la comunidad debe organizarse y mantener firmes sus valores solidarios para enfrentar el coronavirus, pero además todo el conjunto de problemas sociales y sanitarios. Es decir, **trabajar en una agenda de políticas sociales y sanitarias que sirvan para enfrentar nuestros problemas históricos estructurales y todos los desafíos permanentes y nunca resueltos que se llevan todos los años miles de vidas en nuestros barrios.** Y por qué digo esto, centralmente porque la salud no es un tema de especialistas, de epidemiólogos estrictamente, sino que es un asunto de todos los argentinos y centralmente de **las organizaciones libres del pueblo** que tenemos el deber de debatir y concretar una solución real a los problemas sociales de empleo y sanitarios con una perspectiva comunitaria -que reitero, todos estos problemas son anteriores al Coronavirus-. Esto en primer lugar, las cuestiones que son estructurales que es necesario combatir y que solo se las va a combatir en términos comunitarios. Porque la tradición del nacionalismo popular humanista y cristiano en la Argentina es **la comunidad organizada**, es esa tesis; es **un movimiento profundamente comunitarista**, no estatalista, sino que en todo caso el Estado es una herramienta para coayudar a esa organización libre comunitaria.

Y un segundo punto que me parece que hoy es medular para discutir en términos comunitarios tiene que ver con ratificar -y esto lo hace con mucha claridad Francisco en términos universales en la actualidad- es **que el liberalismo tanto liberal como progresista no puede dar respuesta a todos esos problemas porque lisa y llanamente son la causa.** Esto es: las corporaciones de los países centrales son las responsables del funcionamiento de este **capitalismo financiero que descarta a millones** y que impone -y viene imponiendo desde hace décadas y hoy lamentablemente vemos los frutos- **la ideología liberal consumista, hedonista e individualista** que justifica los grandes problemas nacionales que acarreamos y debilita la acción colectiva de la comunidad en un enfrentamiento constante donde el hombre es el lobo del hombre. Digamos es **el sistema donde se privilegia más el pago de la deuda externa que saldar la terrible deuda social que tenemos los argentinos** y que promueve y toda una serie de antivalores que *insectifican* a la persona humana y destruyen la comunidad: centralmente la exaltación de la ciencia y la tecnología. Sabemos que la ciencia y la tecnología no pueden conformar un orden humano, **por eso es necesario dotar a los pueblos de una fe, de una idea de justicia comunitaria y bien común y de un sentido de igualdad.** (El capitalismo financiero es un) sistema que además impone el consumismo y los valores del mercado que no construyen vínculos sociales estables porque **solo la actividad de las organizaciones libres del pueblo es el medio irremplazable de realización ética de la libertad humana**, de la libertad de la persona humana. Por eso nosotros desde nuestra tradición hablamos de persona humana y no de sujeto ni del ciudadano, porque la noción de persona humana sintetiza necesidades de tipo material pero también necesidades profundamente espirituales. Por eso la persona humana debe ser el centro del desarrollo y no *las finanzas* -y no *el dios dinero* como dice Francisco-: **el dinero debe servir y no gobernar.**

En tercer lugar -y ya para para ir terminando- uno podría pensar que toda crisis supone una oportunidad, y esa oportunidad para nosotros tiene que ver con ratificar que de este drama estructural que vive el pueblo argentino se sale como se salió siempre: con protagonismo comunitario, sindicatos, Iglesia, clubes de barrio, organizaciones populares; con solidaridad y con profundo patriotismo. Porque **la comunidad organizada es la única que posee los anticuerpos para enfrentar este enorme drama nacional.** Y eso nos diferencia a los argentinos y a los sudamericanos de otros modelos. Porque de hecho ¿cuál es la diferencia entre comunidad y sociedad? Centralmente que **la comunidad se funda en valores propios de nuestra historia**, en valores humanistas, cristianos y solidarios; mientras que **la sociedad se funda en el ordenador del mercado** o en el ordenador del dinero.

Y hay que decir que es necesario potenciar la experiencia de hace meses durante los cuales estas comunidades organizadas que somos -movida por valores solidarios y patrios- se viene cargando la patria del hombro y asiste a millones de argentinos hambrientos y angustiados. **Sin esa organización en movimiento las barriadas humildes hoy estarían sumidas en un enfrentamiento civil difícil de ponderar.** Esto es lo que el gobierno, cualquier gobierno -el actual o los que vengan- deben potenciar. Porque **para la comunidad organizada el poder no reside en el Estado -arriba- sino que reside abajo, en el pueblo libremente organizado. No es estatalista -reitero- sino comunitarista.** Y el Estado debe potenciar a las organizaciones libres del pueblo porque sin ese pueblo unido emotiva y solidariamente la realidad sería aún más catastrófica de lo que es. Y esas energías, esa organización y esos valores son los que se deben potenciar para superar el individualismo liberal y reforzar los valores nacionales y de comunidad. En una Nación que lisa y llanamente es una unidad de destino, un principio de solidaridad social y un proyecto político y económico de desarrollo en constante movimiento. **Una nación es una federación de organizaciones libres del pueblo no de sujetos aislados** sino de organizaciones libres del pueblo **cuyo ordenador es el trabajo**, y sin trabajo la persona humana no se realiza y no hace su aporte a la comunidad. Por ende debemos darnos también la discusión de que es **momento de superar la etapa del eterno subsidio a los caídos del sistema**, a los descartados, e **integrar a la persona humana de manera real.** Y esa integración la va a dar únicamente el trabajo que otorga dignidad.

Y para cerrar y para vincular con el planteo que hacía en su cierre el Padre Pepe, es necesario además que empecemos a dar el debate y decirle al gobierno nacional que **es necesario apoyar en la actualidad la vuelta ordenada y con protocolos** de los clubes de barrio, de las capillas, de las escuelas, que junto a las familias han sido históricamente y son en la actualidad y lo seguirán siendo los **pilares emocionales básicos de la comunidad nacional.**

Carolina Bacher

Dice el Papa Francisco: ¿cuánto hay de invisibilizado, cuánto se invisibiliza esta solidaridad cotidiana y organizada en los barrios que es lo que también permite suscitar la esperanza? Porque en lo pequeño, en el encuentro, en ese compromiso de los jóvenes, de los

ancianos, de las mujeres ahí también surge la esperanza. Una esperanza que nos permite pensar, imaginar, ese proyecto alternativo entre todos. Le damos la palabra ahora a Esteban “Gringo” Castro, el Secretario General de la [UTEPA -de la Unión de los Trabajadores de la Economía Popular-](#) y él va a compartir con nosotros su reflexión desde los movimientos populares y la propuesta del Papa Francisco.

Esteban “Gringo” Castro

A mí me tocó participar del [primer encuentro del Papa Francisco con los movimientos populares que se hizo en el Vaticano en el año 2014](#). Y nosotros veníamos en Argentina de haber propuesto la construcción de un sindicato de trabajadores de la economía popular hacia el cual había... yo no sé si llamarle mucha resistencia o indiferencia a la propuesta. Nosotros planteamos que aun habiendo crecido en el país al 9 % anual, aun habiendo hecho un esfuerzo muy grande tanto Néstor como Cristina para generar una distribución de la riqueza que pudiera y mejorar sustancialmente la vida de los argentinos y las argentinas, quedaba un porcentaje muy grande **-entre 4,5 y 5 millones de personas- que teníamos trabajo y que no teníamos derechos**. Y a un sector de la sociedad le resultaba de mucha dificultad entender nuestro planteo. Y no solo el planteo de la organización sindical de los trabajadores de la economía popular sino también el planteo de la economía popular en sí. Y por otro sector de la sociedad éramos tratados con un grado creciente de discriminación, que incluso había llegado a sectores que en algún momento habían sido... yo me acuerdo haber tenido vecinos que a fines de los 90 cortaban la ruta conmigo y con muchos compañeros y compañeras porque no teníamos para comer y porque peleábamos por planes sociales y un bolsón de mercadería, que no se habían podido jubilar, y que después empezaron a discriminar a todos los sectores que nos identificábamos con los movimientos populares y a plantear que éramos *choriplaneros* o que lo único que nos interesaba era cobrar el plan y no laburar. Cosas que quedan en la memoria del pueblo que son repetidas sistemáticamente casi sin poder de análisis. Y cuando vamos al encuentro con Francisco el encuentro fue muy bueno porque participaron movimientos populares de todo el mundo. Yo participé de encuentros internacionales pero este encuentro de movimientos populares de todo el mundo con el Papa me parece que fue el primero en toda la historia del Vaticano. Y encima después de haber participado de esas actividades con los distintos compañeros y compañeras y de habernos nutrido de toda la experiencia popular a nivel mundial, **el Papa nos recibió con un discurso que en algunas apreciaciones parecía que estábamos hablando nosotros**. Es decir, era el mismo planteo de la economía popular planteado por el Papa. Algunos no podíamos creer lo que estábamos escuchando porque ponía el eje en aquellos trabajadores que tenían trabajo y los nombraba -artesanos, trabajadores de la tierra, recicladores, vendedores ambulantes, los nombraba uno por uno- todos los trabajadores de economía popular que tenían trabajo pero que no tenían derechos y que tenían que tener derecho a la salud, a las vacaciones; o sea, tener los derechos de cualquier trabajador de la Argentina que después de mucha pelea esos derechos se habían conquistado y los proyectos de globalización neoliberal habían avanzado sobre nuestro derecho pero de una forma que no

tenía precedentes. Pensar que en este tipo de modelos económicos podemos tener trabajo con derechos es muy difícil. El que queda fuera de la formalización del trabajo casi no tiene posibilidades de volver. Y cada vez hay mayor nivel de concentración económica, avance tecnológico, y gran imposibilidad de tener derechos. Entonces construir la organización sindical -como se hizo siempre en la Argentina- y plantear que otra economía -que es la economía popular- se puede desarrollar aunque a otra velocidad, y que además se puede dar derechos, **nosotros en ese momento no calculábamos la dimensión que tenía nuestra propuesta. Pero cuando lo escuchamos de boca de Francisco es como que la propuesta se amplificó.** Por supuesto que del Vaticano vinimos con el pecho inflado, más agrandados. Pero la realidad en la Argentina era otra, en la que avanzaba un proyecto neoliberal que después termina ganando las elecciones y socavando todo lo que se había logrado en 12 años de gobierno popular y además fragmentando a la sociedad. Sabíamos que si ganaba un proyecto de globalización neoliberal eso era lo que iba a pasar.

En el medio tuvimos otro encuentro con los movimientos populares en Bolivia que fue extraordinario porque ahí se logró una gran participación popular. Evo Morales ya había ido al Vaticano y esta vuelta venía Francisco, que en un trayecto de su discurso nos denomina **poetas sociales** a los y las integrantes de los movimientos populares. Francisco pone énfasis en la organización popular y en que **teníamos en nuestras manos la posibilidad de generar una transformación en el mundo. O sea, nosotros éramos cada vez más discriminados y a su vez, de parte del Papa, puestos en el lugar de la responsabilidad de la transformación social a nivel mundial.**

Ese proceso nos permitió que cuando en nuestro país apareció un gobierno claramente atado a la necesidad de la globalización neoliberal -y no las necesidades populares- rápidamente nos pusimos en línea para resistir todas las estrategias de ese proyecto. E impedimos -junto con el movimiento obrero organizado, con sus luchas paritarias y nosotros con nuestra paritaria que fue la emergencia social- impedimos que el gobierno pudiera implementar el ajuste en el primer año y medio de gobierno, que era la necesidad imperiosa de un gobierno que quería ajustar y quería hacer una transferencia enorme de recursos a los sectores y más concentrados de la economía.

El padre Pepe habló muy bien del proceso de construcción popular en relación a la dignidad del pueblo, sobre todo en el momento de la pandemia. También el compañero que habló de la Doctrina Social de la Iglesia que puso el eje en que Francisco se preocupó por que todo el mundo entendiera la encíclica Fratelli tutti y sus distintas encíclicas. Y hay un eje que a mí me parece que es central que es el que compartimos fuertemente con Francisco: es la idea de que **en las peores condiciones, en las peores situaciones, los movimientos populares, las Iglesias, los clubes de fútbol, el movimiento obrero y todas las lo que se denominan organizaciones libres del pueblo, hemos podido construir en algunos barrios espacios de salvación comunitaria,** que creo que en algún lado Francisco lo define así. Pero además hay mucho aprendizaje para algunos compañeros como yo que tuve la bendición de no haber pasado hambre de pibe. No me sobraba nada pero no pasé hambre, ví el machismo pero no vi la violencia familiar extrema que duele tanto hacia los chicos de

nuestros barrios. Por entonces no había un desarrollo del narcomenudeo como existe hoy. Y sin embargo, yo creyendo en algún momento de mi vida que iba a poder colaborar con los más humildes, al cabo de unos años me encuentro con que todo el aprendizaje había sido para mí, que había sido muy poco lo que había aportado pero tuve la suerte de poder escuchar y caminar. De caminar al lado de los que menos tenían y de aprender. Es decir, muy poco para enseñar y mucho para aprender. Hoy eso es lo que está diciendo Francisco a todo el mundo y me refiero a la cura del individualismo. Porque proviniendo de un sector de clase media-baja uno viene con un bagaje que está centrado en que yo podía resolver los problemas, en que uno podía resolver los problemas de los demás. O que tenía alguna posibilidad de aportar en lo educativo, en la salud, en distintos tipos de relaciones. **La verdad es que la experiencia nuestra es el eje de lo que plantea Francisco: hay que acercar a los sectores medios a los sectores populares, pero para que aprendan.** Para que aprendan los sectores medios, para que se entienda que el trabajo en comunidad, la organización comunitaria, **el desarrollo de los promotores de salud, de educación, deportivos que buscan la construcción de comunidad son un enorme aprendizaje para los sectores medios**, que a veces son técnicos y profesionales que tienen muy buenas intenciones pero que muchas veces me ha pasado con algunos compañeros -que nunca dejé de ir a buscarlos igual- que se nos quebraron porque realmente creyeron que venían a enseñar y no aprender. Y la cura de nuestros problemas está en los más humildes porque ahí está la organización comunitaria; no está la comunidad organizada sino que está el concepto de comunión, de unión común para resolver los problemas. **La comunidad organizada es un lugar a conquistar, a construir.** Estuvimos muy cerca obviamente hasta el golpe militar del 76, pero la posibilidad de **construir comunidad que es en esencia la salvación de la humanidad.** A mí parece que Iciar apuntaba mucho a la cuestión de la comunidad, y mi experiencia es esa: a mí me salvaron las y los pobres. Porque ellos me enseñaron a bajar los humos, a no creer que la tenía clara, y fundamentalmente a mirar con una perspectiva de lo común y no de lo individual. No quiero decir con eso que no tengo problemas de individualismo y de machismo como todos los seres humanos, pero ese es un eje que a mí me parece que el Papa lo está aportando hacia el mundo, porque también debe haber sido parte de su experiencia. Cuando dijo que había que ser consciente de que uno no tiene un conocimiento acabado, pero además está planteando permanentemente que **la cura de la pandemia es la vinculación con los más humildes.**

Carolina Bacher

Uno aprende estando ahí en la comunidad, estando con la gente. No hay otra forma de aprender. Yo tengo -no sé si la palabra es una crítica- pero ¿cómo se educa en Doctrina Social? Y no sé si dando cursos en Doctrina Social sino compartiendo la vida. O como decía Pepe siendo un vecino del barrio y ahí aprendemos. Bueno, entonces en esa situación si uno lee un texto de Francisco cobra sentido. Pero fuera de ese vínculo y de ese aprendizaje que nos dan los otros no se entiende ese proyecto. Hay una pregunta del auditorio a Pepe, si

querés la podés ampliar: ¿Cómo hacemos para que en cada barrio del país -que son más de 4400- exista una capilla.

Preguntas del auditorio

Lucas, [Misioneros de Francisco](#)

Cuando hicimos el relevamiento de los barrios populares nos daba 4400 y bueno, nosotros conocemos cómo cambia la vida un patio, una capilla. Y también conocemos que nos cuesta muchísimo construir la capilla y que los curas lleguen a la capilla, la pregunta viene por este lado.

Padre Pepe Di Paola

En general dentro de este relevamiento de barrios populares nos damos cuenta de que faltan muchas cosas entre ellas la capilla. Porque a lo mejor también puede faltar el club y el colegio. Así que la capilla no deja de ser parte de esa ausencia. Hay una explicación de que las parroquias generalmente se quedaron en los lugares centrales. Yo por ejemplo nací en Burzaco y la parroquia estaba en la plaza. Pero hoy Burzaco creció y hoy tiene un montón de barrios. Pero la gente de ahí tuvo la inteligencia de armar varias parroquias. Eso no pasó por ejemplo donde estoy ahora que es en José León Suárez, donde estamos armando capillas en lugares donde no había. Acá hay -me parece- un déficit grande de parte de los obispos, que debieran darse cuenta de que así como se le pide a un municipio que haya una escuela en un barrio -porque es una necesidad- también tiene que haber una capilla en donde haya una participación grande. Una participación popular. Que no solamente esté presente el cura. Yo por ejemplo tengo varias capillas pero sé que hay gente que está trabajando y trabajamos coordinadamente y trabajan con plena libertad y hacen una tarea extraordinaria. Yo voy, doy la Misa, estoy con ellos, los apoyo, pero después el movimiento de la capilla lo va generando la misma comunidad. Así que creo que en ese sentido tenemos que exigirle a los obispos y a los párrocos para que realmente pongan estas palabras de Francisco en práctica. Y en cada lugar de nuestros barrios haya una capilla porque va a ser fundamental para esto que decíamos de la comunidad organizada -lo decía el Gringo- como un espacio de salvación comunitaria. En la historia de las capillas de las villas yo recuerdo que las reuniones de delegados se hacían en las capillas, Mujica hacía las reuniones de delegados ahí. Y después cuando vino el proceso se resistía en las capillas que eran el lugar del encuentro. Y después en el Bajo Flores nos reuníamos con los delegados -el cura de allí también era delegado- entonces bueno, la capilla es el lugar del encuentro. Y esto es importante que se entienda de parte de la Iglesia. Y después si el obispado o el párroco no quieren, yo creo que en todo su derecho los católicos tienen la posibilidad de hacer una capilla y después vincularse con aquellos curas que sí están en la sintonía de la que estamos hablando.

Gabriela Poletti, [vicaría de los Mártires Latinoamericanos](#), Benavídez

Celebro el gran aporte del Papa Francisco a la Iglesia, a la Doctrina Social y que sea una persona no europea la que habla y la que propone, de todas maneras me parece que sigue estando pendiente en lugar de las mujeres. Recién Pepe decía “*que armen una capilla*” pero no es tan fácil si no hay apoyo de un obispado o de un párroco. No es tan fácil. En la Iglesia me parece que sigue habiendo -a pesar de tantos progresos- sigue habiendo una estructura fuertemente sostenida en sus puestos de decisión de varones. Entonces a mí me parece que es clave para esto que propone el Papa en la *Evangelii Gaudium* de reforma de estructuras, que si no se abre el juego a las mujeres en la participación en lugares clave yo creo que va a seguir siendo dar vueltas sobre un mismo eje pero no cambia sustancialmente nada como estructura.

Perla, Misioneros de Francisco

Sabiendo que en la historia hay mujeres que han marcado sus pasos como Santa Rita o Santa Teresita y que nos cuesta un poco también esto de los liderazgos dentro de la Iglesia; y a la vez porque está esta idea de que a veces la mujer no tiene el espacio que debería tener, creo que por eso también hay otras compañeras mujeres que no se suman a participar. Mi pregunta también es cómo sería el tema del liderazgo en la Iglesia y a la vez también como incentivar a que otras compañeras se sumen a evangelizar en los barrios como lo venimos haciendo nosotras.

Padre Pepe Di Paola

Coincido con Gabi y con Perla con que la mujer debe tener un lugar de relevancia dentro de la Iglesia. Y creo que al Papa tampoco le podemos pedir que haga todo en tan poco tiempo. Y yo te diría que las capillas que yo tengo las coordinan las mujeres a la mayoría. Y hay un protagonismo muy grande de las mujeres en las decisiones. Coincido contigo en que falta ese espacio o ese lugar de jerarquía que se le debe a la mujer dentro de la vida de la Iglesia. Pero en cuanto a la conducción no me cabe la menor duda de que todas las capillas que tenemos hoy las decisiones fundamentales pasan por las mujeres. Y realmente están decidiendo cosas que a lo mejor no se nos hubiesen ocurrido a ninguno de nosotros. **Así que en cuanto a la conducción en este tiempo de pandemia se vió fundamentalmente en las capillas un valor extraordinario de la presencia de la mujer.** Coincido con Gaby y no quito lo que dijiste, sino que analizando lo que estamos viviendo la protagonista fundamental es la mujer.

Carolina Bacher

Me sumo y voy a preguntarle al Gringo Castro, porque justo leí un texto y me llamó la atención porque usó la expresión “feminismo comunitario”. Me llamó la atención porque nunca lo había leído ni escuchado, ¿qué entiende usted por esa expresión?

Esteban Gringo Castro

Además de mi experiencia y de mi decisión de ir a trabajar a un barrio que en ese tiempo le decíamos asentamiento o villa, yo viví casi 20 años en un asentamiento en un barrio popular, he vivido en terrenos tomados y en situaciones de mucha precariedad. Y lo que dice Pepe pasa lo mismo en los movimientos populares: son mayoritariamente mujeres. Porque la crisis del 76 para acá que se profundiza mucho en los 90 hay un proceso donde los varones que nos fuimos quedando sin trabajo, algunos seguimos tomando algunas decisiones de construir comunitariamente, pero la mayoría de los compañeros que vivían en los barrios estaban con una enorme depresión y fueron las mujeres las que tomaron la posta y encabezan y lideran procesos de lucha crecientes que nosotros lo identificamos con un feminismo popular o un feminismo comunitario que desarrolla una política de encuentro y de articulación mucho mejor que la que desarrollamos los que veníamos de un machismo más maduro y que muchas veces las cosas las queríamos arreglar digamos a lo macho, o nos agarrábamos a los palazos o a las piñas.

Y las mujeres primero nos han enseñado a hacer política. Yo siempre digo que mi vieja era una gran articuladora política -y era un ama de casa-. Y después mi compañera actual es intendenta de Moreno. Entonces la experiencia del feminismo comunitario que pudo llegar a estar gobernando en esta situación tan caótica en la localidad de Moreno, pero muchas de nuestras experiencias como varones fue aprender. Así como aprendimos de los sectores populares aprendimos de las mujeres. Incluso en el tratamiento de la violencia contra la mujer nosotros no sabíamos para dónde agarrar, queríamos resolver el caso del tipo que le pegó a la mujer, queríamos ir y romperle la cabeza a fierrazos. ¿Y cómo aprendimos que lo que había que hacer era mejorar la autoestima de la compañera para que se pueda imponer ella? Bueno, todo ese aprendizaje para nuestra caracterización humildemente es de un feminismo comunitario. Es lo que nosotros venimos empujando. De hecho en la UTEP se decide que todos los cargos -salvo el del Secretario General, que eso habría que discutirlo porque me parece que es un error- todos los cargos que siguen de la Dirección de la UTEP están compuestos por un hombre y una mujer. Salvo el del Secretario General que habría que volver a ponerlo en discusión. O sea, estamos dando estos pasos con muchas dificultades, y yo creo que esta compañera tiene razón, que en la Iglesia tendría que haber cargos jerárquicos para las compañeras, pero bueno, es un proceso muy dinámico el que está generando el Papa Francisco y algunas cosas son más difíciles de cambiar o de revertir. El cambio se va a dar por el propio peso de las compañeras, en un proceso.

Cali, productor avícola

Como decía el Gringo en el gobierno anterior logramos frenar el avance del capitalismo de exterminio y la destrucción de la mesa de nuestros compañeros con la paritaria social. Pero hoy, a más de 9 meses de este gobierno, seguimos percibiendo los \$8500 que percibíamos durante el gobierno de Macri. Hoy 4 salarios sociales complementarios no nos alcanzan para pagar el cajón de nuestros compañeros que van cayendo víctimas del Covid, que van cayendo víctimas de otras enfermedades como lo mencionaba la compañera que habló antes del Gringo. Y esto hace que hoy el dolor que

tenemos las familias de los trabajadores de la economía popular se sienta mucho más fuerte que la que se ha sentido durante el macrismo, porque tenemos un gobierno aliado. O sea no es un gobierno enemigo, es un gobierno aliado. Pero los sectores productivos que es el caso nuestro -somos productores avícolas- estamos muy golpeados. El Inta nos mandó hace un mes atrás una orden de eutanasia, de matar los pollos que habíamos recibido, por un brote de salmonella. Y nos informaron que durante 2 años no vamos a recibir ni pollos camperos ni gallinas ponedoras. Lo cual pone en una situación muy mala al sector porque no vamos a tener huevos para nuestros niños, y no vamos a tener aves de corral para poder compartir con las familias que compartimos habitualmente, y esas aves de corral terminaban siendo la mejor proteína que podrían consumir nuestros niños. Hoy estamos en una situación crítica los que estamos en producción, por eso la pregunta para el Secretario General de la UTEP es si la paritaria social para el sector más golpeado en este momento, el que estuvo en la primera línea desde el primer momento, porque tuvimos que salir al día segundo de la fase 1 a dar una respuesta ante las ollas, poder llenar esas zonas vacías que hoy ya no alcanzan: el hidrato de carbono barato que nos baja el gobierno para poder hacer las ollas; estamos faltos de proteína, estamos faltos de fibra, estamos faltos de verduras, como faltos de frutas, de lácteos para poder alimentar a nuestros niños, entonces ¿cuándo vamos a tener esa paritaria social? Y haciendo un aporte a lo que escuchábamos acerca de las capillas: nuestras casas son casas abiertas, misioneras, siguiendo la línea de san Francisco -despojados de todo para brindar todo lo que tenemos al que nada tiene- hoy nuestras casas están abiertas para aquellos hermanos que la están pasando mal. Y hemos hecho experiencias de casas abiertas y las vamos a seguir haciendo, donde todo lo que producimos lo compartimos con los hermanos que tienen su hogar en la calle y con los que nada tienen. Creemos que estamos atravesando a nivel global una instancia muy fea pero que nos pone en el lugar donde nosotros tenemos que hacer punta, y es dar todo lo que tenemos. En algún pasaje de la Biblia dice que el que tiene dos túnicas las comparte con el que nada tiene. Hoy estamos en una situación la cual tenemos que compartir todo, compartir el pan que tenemos nuestra mesa, porque lo hemos aprendido en esta pandemia donde hemos visto caer a nuestros compañeros, donde parte de nuestra familia ya no están con nosotros pero tenemos que seguir por los pibes que tenemos, por los pibes que vendrán y porque hay un futuro que tenemos que construir y la Argentina siempre fue punta en eso. Hay una juventud gloriosa que en los 70 nos enseñó que nunca nos teníamos que entregar, y no nos vamos a entregar. Vamos a seguir dando la vida para tener un nuevo país donde estemos todos incluidos. (Dice su compañera): Una cosita más quiero agregar con respecto a las capillas: nosotros somos más capillas, cada uno que avanza y que camina es la capilla; no un espacio físico sino poder estar con el otro y que el otro tenga una contención; yo soy una capilla, cada uno de nosotros es una capilla.

Esteban Gringo Castro

Con este gobierno hubo una paritaria en situación de Covid permanente, de pedir cada vez más recursos porque no hay nada que alcance. Nosotros podríamos haber peleado más aumentos pero el gobierno dio 9 millones de IFE y con 2 millones y medio le pagó la mitad

del sueldo a los trabajadores. Y por supuesto cuando hay crisis de este tipo los más golpeados son los sectores más humildes. Ahora vamos a estar en el Consejo del salario porque nuestro salario social complementario está atado al salario mínimo vital y móvil. Es decir, la mitad del salario mínimo vital y móvil es lo que cobran los trabajadores de la economía popular. Ahí se va a discutir la cuestión salarial. Después existe el programa *Potenciar trabajo* y por un planteo que viene haciendo Emilio Pérsico como Secretario de Desarrollo Social se va a ir sacando paulatinamente el IFE e integrándolos hasta que ninguno de los trabajadores de la economía popular cobre menos que el salario mínimo vital y móvil. Que de todas formas yo calculo va a ser insuficiente por más que cobremos el mínimo vital y móvil.

Sol Suárez

En este contexto de pandemia se desdibujaron mucho los roles que veníamos sosteniendo. Vemos la violencia, si bien siempre estuvo instalada en los barrios de múltiples formas y sobre todo institucionalizada, vemos que hay un emerger preocupante de las violencias domésticas y sobre todo de género y hacia menores de edad. Yo quería preguntarles a todos, y me resonó esto que mencionaba el Gringo Castro sobre que él no tuvo que padecer las violencias que padecen los pibes y las pibas de nuestros barrios hoy por hoy. La pregunta concreta es si este tipo de ejercicio de violencia está emparentado con la falta de oportunidades y la falta de empleo.

Sebastián, Hogar de Cristo Tinku, Quilmes

Decía Alejandro Bonet que el Papa escribe sus encíclicas desde la marginalidad y la conflictividad, y todos mencionaron que desde esos lugares es donde surgen las soluciones, desde donde nosotros estamos. Entonces ¿por qué seguir pensando que el conflicto y la marginalidad está ahí, donde están las soluciones, y no pensar que el conflicto está en otro lado?

Esteban “Gringo” Castro

No hay que confundir. Una cosa es la marginalidad de estar excluido pero formar parte de una organización, y otra cosa es cuando estás al margen: el margen es como el precipicio, te estás por caer del precipicio y a veces hacés cualquier cosa para no estar en ese margen. Esa es la situación de violencia más concreta que se vive en nuestros barrios. Es un proceso de marginalidad, de exclusión y de vinculación con el narcomenudeo que nos revienta a los pibes, nos los saca de la organización popular. **El gran combate en los barrios es si los pibes se quedan con nosotros y nosotras o se van con el narcomenudeo.** En algunos lugares les ganamos la batalla y en otros no. Y el conflicto siempre que no sea eterno es importante, nosotros no le escapamos a los conflictos, al contrario. Pero tratamos de resolverlo lo más rápidamente posible y lo más masivamente posible. Con relación a la paritaria social por ejemplo del 2016 nosotros logramos un avance, que en 2018 fue un retroceso. Porque el sector vinculado al capital financiero internacional generó una corrida

cambiaría que cada vez que nosotros ganábamos un mango nos lo robaban desde los precios del consumo popular. Entonces teníamos que construir una salida política, y todo eso fue discutido en los barrios. Fue discutido hasta por ejemplo el no generar condiciones de extrema violencia que pudiera generar mayor represión y un sostenimiento de un gobierno antipopular que le permitiera después garantizarse eternidad en el proceso de gobierno. No sé si estoy respondiendo algo de eso pero lo que nosotros hacemos -y esto lo puede decir mejor del Pepe inclusive- es trabajar para que el que es violento con su mujer, con sus hijos deje de serlo; que el que se droga deje de hacerlo. Pero tiene que pasar por un proceso de recuperación para mejorar su vida. Un pibe con un problema de adicciones serio tiene que pasar por un proceso en un centro de rehabilitación. Un compañero que tenga una situación de violencia en su casa tiene que pasar por un proceso de recuperación, aunque algunos dicen que va a seguir siendo violento. Yo creo que toda persona merece una segunda oportunidad. No que siga con la mujer con la que estaba, pero una segunda oportunidad para que desaparezca su violencia o la violencia encausada hacia una compañera y que se construya un grado de organización popular en la que la pelea sea contra los que generan la desigualdad y no entre entre los propios, esa es una estrategia básicamente política de los sectores populares.

Alejandro Bonet

Para Sebastián que es el que preguntó: Me parece que él tocó un tema neurálgico que me gustaría de manera sintética profundizarlo muchísimo. Porque es uno de los elementos más ricos que Francisco está aportando ahora a la Iglesia universal y a la humanidad en su conjunto. Porque porta una novedad de raíz que supera 200 años de historia, y que él la lleva en su propia humanidad. Por eso la novedad de lo que él aporta. Es decir, él lo refleja en sus gestos y en sus palabras, en su propia personalidad. ¿A qué me estoy refiriendo? ¿Y por qué digo que viene de una situación de conflictividad? Porque Bergoglio fue elegido provincial de los jesuitas en uno de los momentos más trágicos de la Argentina y cuando tenía apenas 36 años: de 1973 a 1979. Es decir, cuando estaba en plena confrontación el gobierno militar y el fenómeno de la lucha armada y la guerrilla -que estaba en plena emergencia-. Y esa conflictividad se reflejaba en todo el clima social de la Argentina. Y en ese contexto a Bergoglio le tocó ser Superior de los Jesuitas. Y en el primer discurso que él dirige como Superior de los Jesuitas que es de febrero de 1974 él inicia una reflexión que lo va a acompañar durante 40 años y que la va a plasmar en todo su magisterio actual: tanto en *Evangelii Gaudium* como en *Laudato si* y fundamentalmente en *Fratelli Tutti*. Por eso *Fratelli Tutti* encierra una novedad de fondo que es para la Argentina, para América Latina y para todo el mundo una novedad total. En ese contexto de conflictividad es cuando Bergoglio elabora sus famosos 4 principios. La primera vez que anuncia que **el tiempo superior al espacio, que la unidad prevalece sobre el conflicto, que la realidad es más importante que la idea y que el todo es superior a la parte** es a los 36 años en ese discurso que hace en febrero del 74 como Superior de los Jesuitas, que es su primer discurso. Piensen que eso tiene 40 años de maduración y que desde entonces lo plasma definitivamente de una manera

clarísima, y que lo más importante es que ahí **Bergoglio reconstituye toda la historia Argentina y Latinoamericana**. Los biógrafos más importantes que tiene Bergoglio -Austin Avery & Massimo Borghese- dicen que lo más importante que escribió Bergoglio siendo Cardenal de Buenos Aires y Arzobispo de Buenos Aires fue ese documento. Y ese documento es un repaso de las cosas que a la Argentina no le permitieron estar entre los países más importantes del mundo. Porque potencialmente la Argentina encierra toda la riqueza para llegar a ser uno de los países líderes del mundo, por la potencialidad que tiene no solamente su territorio y sus riquezas naturales sino también las personas. Porque los argentinos cuando se van al extranjero casi todos triunfan, porque hay una riqueza humana extraordinaria en la Argentina. Hay algo -que es lo que describe Bergoglio- que es lo que no permite que la Argentina despegue. Y él la descifra -analizando el proceso histórico nacional- y dice que nosotros venimos históricamente de una **cultura de la confrontación**. Y esa cultura de la confrontación la tenemos que traducir en una Cultura del Encuentro. **Y la esencia de la Cultura del Encuentro es que el otro -sea quien sea- es un bien para mí, piense como piense**. Ese es el núcleo de la Cultura del Encuentro. Y el método -el instrumento- para poner en práctica la Cultura del Encuentro son los 4 principios, para **empezar a pensar la realidad no en términos ideológicos sino en términos de proceso**.

Que **el tiempo es superior al espacio** quiere decir que es más importante que yo inicie un proceso y no que ocupe un espacio de poder. Que **la unidad prevalece sobre el conflicto** quiere decir que yo tengo en cuenta la raíz de la conflictividad de la sociedad pero siempre busco un punto de encuentro donde valoro el punto de vista de uno y del otro y lo trato de sintetizar en un camino de superación. Que **la realidad es más importante que la idea** es no partir de una mirada ideológica sobre la realidad sino de la situación concreta de las personas. Y que **el todo es superior a la parte** significa que las perspectivas que yo tengo de mi situación en el lugar donde estoy siempre tienen que estar enmarcadas en una misión, en una mirada más grande.

Entonces él dice: estos son los cuatro criterios que permiten pasar de una cultura de la confrontación a una Cultura del Encuentro. Y esto lo escribió Bergoglio en la Argentina, y este es el fundamento más importante del capítulo 4 de Evangelii Gaudium sobre la dimensión social del Evangelio. Y estos son los 4 principios que atraviesan toda la Laudato Si y son los principios fundamentales de Fratelli tutti. **El Papa está universalizando hoy para la Iglesia y todo el mundo lo que él aprendió en Argentina** porque eso él lo mamó, lo maduro y lo vivió dentro de la Argentina. Y para mí ese es el gran camino que tenemos que retomar para que la Argentina se reencauce, es la gran oportunidad que tenemos: escuchar humildemente lo que Bergoglio nos enseñó, que es como la encíclica anticipada que dedicó a los argentinos. Es una riqueza inagotable lo que eso tiene y lo que nos puede ayudar a sacar a la Argentina adelante. Por eso había dicho esto de la conflictividad, porque está en la esencia de la novedad de lo que Bergoglio está aportando en este momento en la Iglesia universal y en el mundo.

Carolina Bacher (*lee una pregunta*)

En los barrios populares además de la presencia del club, del colegio y la capilla también hace falta más presencia del área de la salud en cuanto a información y prevención; como sucedió ahora en la pandemia, que salieron hacia las periferias en busca de evitar la propagación de los contagios.

Iciar Recalde

Estoy de acuerdo que hace falta presencia del Estado trabajando mancomunadamente con las organizaciones libres del pueblo. Yo hago hincapié en esto porque son las organizaciones populares las que realmente saben cuáles son los dramas, los anhelos y los sueños de los territorios. Porque muchas veces no tienen expresión en la política concreta, en la conducción de las instituciones del Estado. Históricamente la Argentina -al menos en los momentos en los que estuvo mejor que en la actualidad- hizo hincapié en que la construcción de poder popular es de arriba a abajo. Y en todo caso el de arriba -y hablo del Estado- debe coayudar a la organización por abajo y atender esa problemática. Y como ejemplo concreto pregunto: ¿quién sabe más bien que El Gringo o que el Padre Pepe de la situación concreta de las barriadas populares? Bueno, ahí las políticas públicas deben poner el oído, y no como muchas veces ocurre; yo vengo de la universidad y los universitarios (salen de la facultad) con poco contacto con la realidad o con una formación de tipo liberal. Y hay que apuntar a agendas integrales que no deben ser estrictamente de coyuntura sino con una mirada estratégica. Esta es una oportunidad de esta crisis, se atiende al sistema de salud. Bueno, desde marzo el sistema de salud viene desatendiendo lo que no sea Covid: no atiende nenes, no vacuna, no atiende embarazadas. Bueno, vamos a tener un problema sanitario gravísimo que indudablemente hay que hay que interpelar y hay que empujar para que desde el Estado se tenga en cuenta la realidad concreta.

Carolina Bacher (*lee una pregunta*)

Nicolás es referente del barrio Don Orione y también de Ciudad Oculta y de Piedra Buena y la pregunta es de qué manera se puede unificar organizaciones muy divididas.

Juan, Radio La Milagrosa, ciudad Oculta

En los barrios populares sin duda se está padeciendo la crisis en forma muy fuerte. Y se viene hablando desde el Estado desde hace un tiempo de la urbanización de los barrios populares, y seguramente eso generaría mucho trabajo en los barrios. Y entiendo que es interesante y necesario también que las organizaciones sociales, las organizaciones de los barrios y la Iglesia estén involucrados en estos proyectos de urbanización. Creo que hay un antecedente muy interesante, muy lindo, que es uno de los más importantes del país que fue la participación del Padre Bachi en la urbanización de Villa Palito. Y teniendo en cuenta que eso -si se llega a concretar en algún momento- generaría muchas fuentes de trabajo para quienes vivimos en los barrios populares: ¿qué se viene pensando desde la Iglesia en este sentido?

Antonella, Centro Barrial Virgen de la Sonrisa

Una pregunta para el Padre Pepe: ¿nos puede dar un consejo y unas palabras para los que acompañamos en este tiempo de pandemia, tanto las voluntarias como los colaboradores? Soy del Centro Barrial Virgen de la Sonrisa, nosotros nos dedicamos a niños y la verdad es que fue un año totalmente distinto, nunca esperamos esta pandemia.

Emilia, La Comunitaria

Estamos acá en el oeste de la provincia de Buenos Aires, en el núcleo sojero del país. La pregunta es ¿cómo construir esta fraternidad y esa hermandad cuando las mayorías están excluidas? Qué difícil es para quienes estamos construyendo organización popular no responder a esa conflictividad constante que nos plantean desde el poder, y que están todo el tiempo alimentando el odio. Por ahí es como una pregunta más filosófica pero es algo que a nosotros nos preocupa bastante, porque en estas zonas se han quebrado las comunidades completas, hay una división enorme y realmente el odio hacia las clases populares es muy fuerte y todo lo que huelva a popular es discriminado, excluido, marginado.

Carolina Bacher

Los invito a los expositores a ir respondiendo, si les parece respetamos el orden que tuvieron en la exposición inicial, y ya serían las palabras de cierre.

Padre Pepe Di Paola

Voy a continuar lo que decía *El Gringo*, de que los dos pasamos la crisis del 2001 en los barrios populares. Y después de esa experiencia de crisis vimos que la cosa después se fue tornando con cierta esperanza y con fuerza y pudimos levantar cabeza gracias a los esfuerzos de la comunidad. Por eso esto de hablar de la comunidad organizada fue muy importante. En cuanto a los desafíos lo planteé recién cuando me tocó la exposición: nos queda el desafío de la niñez y la juventud en el barrio. Porque justamente lo que decía *El Gringo* y lo que expuse es que si no se reúnen con nosotros -y cuando digo con nosotros puede ser en el club, la capilla o el colegio; o en cualquier organización como una biblioteca o lo que sea- los pibes van a estar reuniéndose en otros lados. Y a veces pueden ser sanos los lugares, o muchas veces pueden ser lugares donde empieza el inicio del conflicto. Y en los conflictos -recién se habló de la violencia- hay violencia que se pronunció en forma doméstica pero también mucha violencia entre las bandas y los barrios que están generando muertos y heridos y graves problemas de robos. Y eso tiene que ver también con este tiempo de pandemia, de encierro, en el cual no podemos convocar y la gente no puede participar. Por eso me parece que hay una etapa nueva que hay que pensar en donde las organizaciones tenemos que ponernos a trabajar en serio con la niñez y con la juventud fundamentalmente, como un aporte que podemos dar nosotros, me parece que es el gran desafío.

En cuanto al rol de la Iglesia en este desafío que es el Renabap me parece que con esto de la capilla-club y colegio y este rol centralizador que puede dar espiritualidad tenemos un trabajo fuerte para realizar con la experiencia que ya tenemos el equipo de curas en las villas

de Capital y gran Buenos Aires, aportando en algunos lugares más que en otros. **Me acuerdo que Bachi cuando le tocó el Plan Arraigo al ser de allí y al poder trabajar con solidez en provincia -si bien era un plan nacional- lo pudo concretar. Nosotros en la ciudad de Buenos Aires no lo pudimos realizar porque tuvimos unos punteros barriales que fueron realmente un desastre; que se aliaron con los sectores más poderosos y le dieron la espalda a la gente en los barrios de las villas de Buenos Aires.** Es un momento de posibilidad el desafío del Renabap con la figura y la fuerza de Bachi, con esta propuesta de una presencia de la Iglesia que pueda ayudar a realizar un barrio saludable.

Alejandro Bonet

Yo quería decir dos cosas, una es respecto al tema de la mujer en la Iglesia. En el documento que publicó el Papa hace muy poquito, el 2 de febrero de 2020, que se llama [Querida Amazonía](#) -que trata de toda la zona Amazonía- **hay tres puntos que dedican la parte final del documento al rol de la mujer dentro de la Iglesia y que son absolutamente novedosos¹.** Se los recomiendo porque lo que dijo el Papa sobre la mujer en esos tres puntos no lo había dicho todo su pontificado con tanta claridad, contundencia y precisión. Allí justamente pide que la mujer pase a cumplir un rol de liderazgo dentro de la Iglesia. Y valora en qué sentido la Iglesia valora la feminidad y el aporte de la mujer, porque la Amazonía es una de la zona de la Iglesia donde la mujer fue la que logró que la fe permaneciera en el tiempo. El Papa valora ese rol que la mujer cumplió en la Amazonía y a la luz de esa experiencia que se tuvo ahí emite un juicio en 3 de los 111 puntos que tiene Amazonía sobre el rol de la mujer. Y también en unos puntos siguientes a esos de la mujer habla sobre la conflictividad dentro de las organizaciones de la misma Iglesia y cómo superar esa conflictividad. Se los quería proponer porque me parece que son muy iluminadores y es el magisterio muy actual del Papa. Y para cerrar a todos les propongo retomar muy detenidamente Fratelli tutti -porque es un texto largo- porque toca la raíz del problema social que vive la Argentina. Y el Papa siempre habla desde una posición de esperanza y de cómo toda sociedad se puede reconstituir cuando se despierta la humanidad, cuando se despierta la persona, cuando la persona se siente abrazada. Por eso nos pone el paradigma de san Francisco de Asís, porque nos muestra que cuando la persona aunque se encuentre en la peor indigencia, en la mayor herida que le toque sufrir, la Iglesia es un hospital de campaña y está llamada a reconstituir a la persona se encuentre en el lugar donde se encuentre. Cuando una persona experimenta el abrazo de misericordia, cuando la persona es atravesada por una mirada. Como me pasó a mí una vez que fui a visitarlo a Charly y tuve la conmoción de verlo abrazar a un chico que estaba absolutamente alcoholizado, y ese abrazo a ese chico lo recupera y lo saca del pozo. Y ese abrazo ustedes lo dan en forma permanente en la Iglesia. **Estamos llamados a reconstituir a la persona desde la sencillez de los gestos que tienen eficacia**, esa es la esperanza que nos da el Papa. Gestos que tienen eficacia, no son solamente las cuestiones materiales las que reconstituyen a una persona. **Lo que esencialmente reconstituye a una persona es una mirada que abraza la fragilidad y acompaña a una**

¹ ["Querida Amazonía"](#), *La fuerza y el don de las mujeres*, parágrafos 99 a 103.

persona herida. Esa es nuestra tarea esencial, eso es la Fratelli tutti, el resto es consecuencia. Porque de ahí se reconstituyen realmente los vínculos sociales en su raíz. Desde ahí se reconstituye una verdadera sociedad, una verdadera comunidad; desde ahí se reconstituye la Iglesia, siendo Fratelli tutti, siendo hermano de todos como fue san Francisco Asís y como en este momento es Francisco para todos.

Iciar Recalde

Ratificando lo que señalaron los compañeros yo insisto en la mirada estratégica para poder pensar los grandes dramas nacionales. Porque la primacía del descarte, la pobreza y la primacía de valores contraculturales que atentan contra la comunidad han destruido el tejido productivo y condenado a la falta de trabajo y a vivir en la indignidad a millones de argentinos. Se ha atentado centralmente contra los valores propios de nuestra comunidad. A ningún pueblo se lo vence estrictamente por medios materiales, el globalismo o el imperialismo -llámenlo como quieran- ha sabido siempre que hay que destruir el espíritu y se ha atentado con lo que le ha dado vida a la comunidad nacional que han sido las organizaciones libres del pueblo, centralmente el ataque a la familia, se han cerrado los club de barrio, se han cerrado las sociedades de fomento, se ha dividido a las organizaciones populares. Se ha atentado contra el reaseguro de la vida comunitaria y con sus valores. Porque me parece que el trabajo mancomunado que tenemos los argentinos en la actualidad tiene que ver con recuperar valores solidario-fraternal, valores vinculados al bien común y asentar esa idea de que el sentido de trascendencia de la persona humana es en el marco de una comunidad. A mí me puede ir muy bien, pero si a la comunidad de la que formo parte le va mal difícilmente salgamos adelante. Entonces me parece que además de los debates vinculados a lo material nos debemos una vuelta a valores que permitan un sentido de trascendencia en términos comunitarios. Muchas gracias.

Esteban Gringo Castro

Todos sabemos que hay organizaciones que se dividen en los barrios. Los movimientos populares y las organizaciones tenemos una tendencia a la fragmentación, sobre todo en tiempos difíciles donde no se visualiza un proyecto de país que nos pueda encauzar. En la Argentina fue el peronismo por ejemplo, el peronismo logró una gran unidad porque había proyecto del país. Es difícil encauzar un proyecto de país, nosotros estamos haciendo algunos esfuerzos pero puntualmente en nuestros barrios -yo no soy de dar consejos, digo lo que me ha pasado- he estado diez años sin hablarme con compañeros de otras organizaciones barriales hasta que un día yo no sé si por obra y gracia del Espíritu Santo o la voluntad nuestra empezamos a hacer cosas en conjunto y dijimos: che, la verdad estuvimos diez años al cuete separados, no tiene sentido. En el momento en el que se produce la fractura es imposible pensar que te vas a volver a unir. Pero en el proceso político lo que no se puede unir juega del lado de un proyecto que no es un proyecto popular. Y en cuanto a la compañera Emilia, de La Comunitaria, que hablaba de una situación difícil porque ahí hay una fragmentación ideológica, o sea, hay un abuso de la ideología en los sectores más

concentrados del poder. ¿Qué quiere decir ideología? Que buscan todos los artilugios para hacerte creer que vos no podés porque sos pobre, porque no tenés estudios, porque no tenés los elementos necesarios para avanzar. Es una ideología que profundiza el individualismo. Y muchas veces pasa que cuando te encontrás en algún proceso político con los sectores que te denostaron muchos años y tenés la posibilidad de discutir... por ejemplo nosotros estamos haciendo un planteo estratégico, un proyecto de repoblar la Argentina de otra forma. Más allá de que hay que resolver el problema de los barrios populares hay que poner recursos en función de generar otras nuevas poblaciones, nuevas ciudades, nuevas chacras con diversidad de alimento. Para que no nos pase lo que recién contaba Cali que estás produciendo pollo y te vienen con que no te van a dar más pollo, hay que lograr un nivel para lo cual hay que discutir la tierra. Y esas discusiones increíblemente las estamos viendo con sectores con los cuales tuvimos una confrontación histórica. Esto no quiere decir que lo que se vaya a resolver pero nomás el hecho de sentarse a discutirlo, a charlarlo, está muy relacionado con lo que planteaba recién el compañero del planteo del Papa Francisco en relación a que tenemos que construir una Cultura del Encuentro. Yo no soy el mejor para eso, he vivido años muy metido hacia adentro del barrio y fui aprendiendo con el tiempo; pero hoy hay pibes jóvenes, hay mujeres con mucha capacidad para desarrollar estrategias de unidad. Yo tengo mucha confianza en la mujer, en las compañeras, porque no están tan perforadas por la cuestión machista y ya han demostrado que hay en ellas un mejor nivel de relaciones como para unir. No quiero decir que nosotros por ser varones no podemos hacer un buen trabajo, hacemos todo lo que podemos. Pero sin un plan estratégico es más difícil pensar la unidad, sin la tierra prometida es muy difícil, tiene que aparecer la tierra prometida. Y yo creo que estamos en ese camino. Por supuesto que hay gente que no quiere que todo el mundo en la Argentina sea feliz y que sean felices los pobres. Pero yo les digo la verdad: la felicidad la encontré en los barrios populares, no la encontré en la clase media-baja. La fiesta religiosa popular y la fiesta popular -donde nos divertimos bailando- y la posibilidad de ser feliz comunitariamente se me dieron en esos ámbitos. Por eso vuelvo a rescatar la mirada desde la periferia, porque ahí existe la posibilidad de unir y de resolver infinidad de problemas que otros no pueden resolver. Como el problema del amor que trasciende la pareja, el amor hacia los pibes que tienen necesidades, hacia las compañeras que son violentadas, hacia los pibes que no pueden pasar de grado o de año o que están en quinto grado y no saben leer o escribir. Bueno, ese amor de trascendencia es lo que va a permitir construir la unidad que necesitamos.

Carolina Bacher

Estamos finalizando este espacio de reflexión. Muchas gracias a todos los participantes y a los expositores que nos ayudaron a ir profundizando en estas temáticas que son urgentes. Estamos en un camino compartido de distintos espacios y juntos fuimos descubriendo -en el diálogo- que no estamos solos. Y que con la organización comunitaria los barrios pudieron ir haciéndole frente a los grandes desafíos que trajo este tiempo incierto de pandemia, como nos explicaba el padre Pepe. Alejandro nos ayudó a descubrir que el Papa Francisco a través

de la encíclica Fratelli tutti nos da un ejemplo de cómo se construye juntos, reconociendo que lo que sabemos y proponemos es sólo una parte que está llamada a juntarse con otras. Así lo hicieron muchos ya los barrios: las capillas se reconvirtieron, se organizaron especialmente las mujeres y muchos jóvenes. Y ahora se discierne que es importante poder volver a convocar las jóvenes del barrio a la capilla, a los clubes, a los colegios y no dejarlos solos en las calles. La experiencia de compartir la vida y la organización en los barrios nos enseña a trabajar juntos, a valorar lo que importa, a encontrar alternativas -como nos comentó en su experiencia El Gringo Castro-; a no bajar los brazos y a trabajar por una vida cada vez más digna para, donde todos también tengan trabajo. Con el aporte de Iciar nos dimos cuenta que permanecen y se agravan algunos desafíos estructurales, entre ellos fundamentalmente la salud. Es muy importante que las comunidades organizadas vayan imaginando y encontrando soluciones, también incidiendo en la agenda pública. Escuchar una vez más las palabras de Francisco nos anima a no bajar los brazos, a seguir caminando juntos, a apostar que el tiempo es superior al espacio, a mantener la esperanza entre todos y a imaginar nuevos caminos. Muchas gracias.